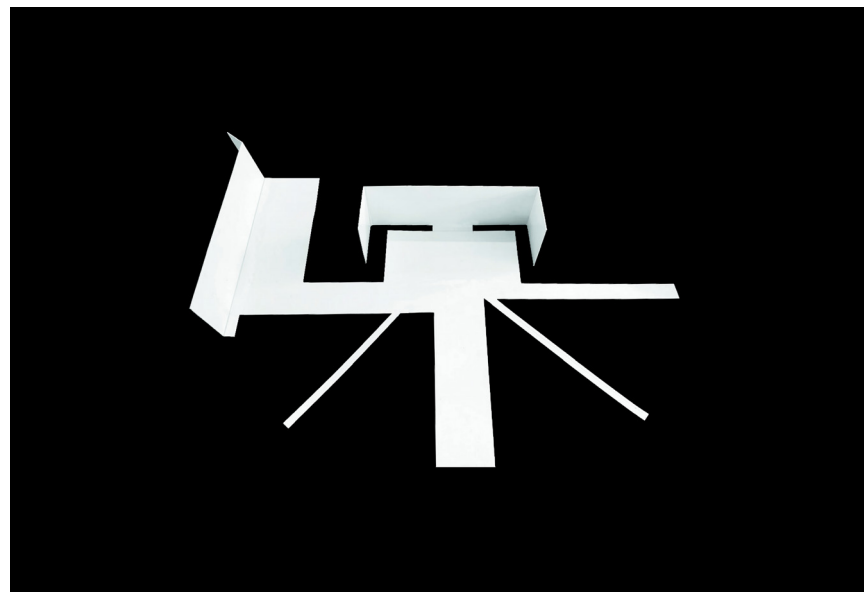




RELACIONES. de eso se trata la ciudad: todo tiene que ver con todo. Los edificios públicos, las casas, las otras construcciones, la arboleda, las calles, las veredas, los vecinos. Todo está conectado.

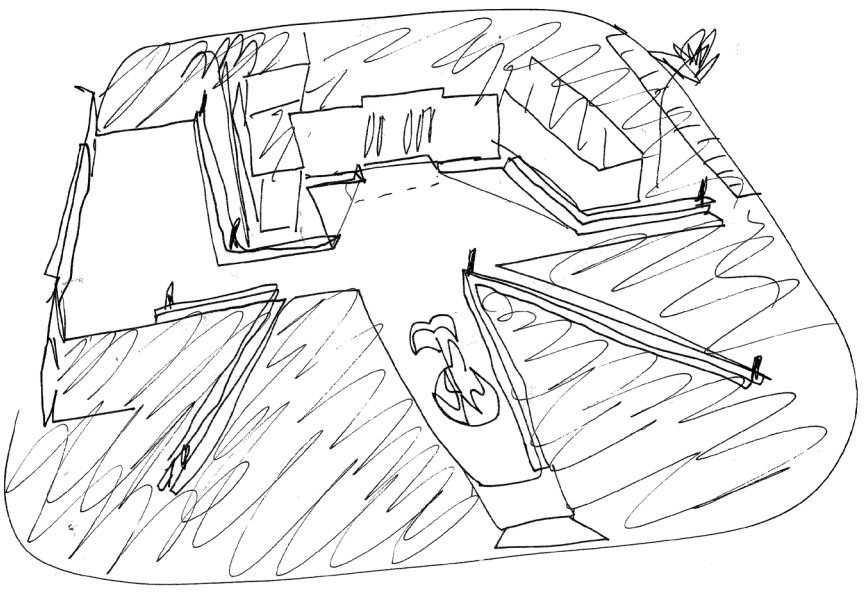
La propuesta propone restablecer los vínculos entre las cosas encontradas en el lugar, para que la plaza vuelva a reconciliarse con la ciudad que la rodea.

Una intervención capaz de recuperar el valor urbano que toda plaza debe tener como un lugar de encuentro para todos; para conversar, jugar, descansar, pensar, soñar, cantar, bailar, manifestarse.

La propuesta permitirá los atravesamientos mediante senderos peatonales, valorará la arboleda existente y cualificará lugares para los diferentes usos.

También reconstruirá las relaciones entre las distintas partes y con su historia, recuperando aquello que existió y trayendo al presente los rastros de los antiguos jardines originales, que volverán a aparecer en forma de dibujos sobre el nuevo pavimento.

Se trata, en definitiva, de encontrar nuevamente un equilibrio armónico entre todas estas variables.



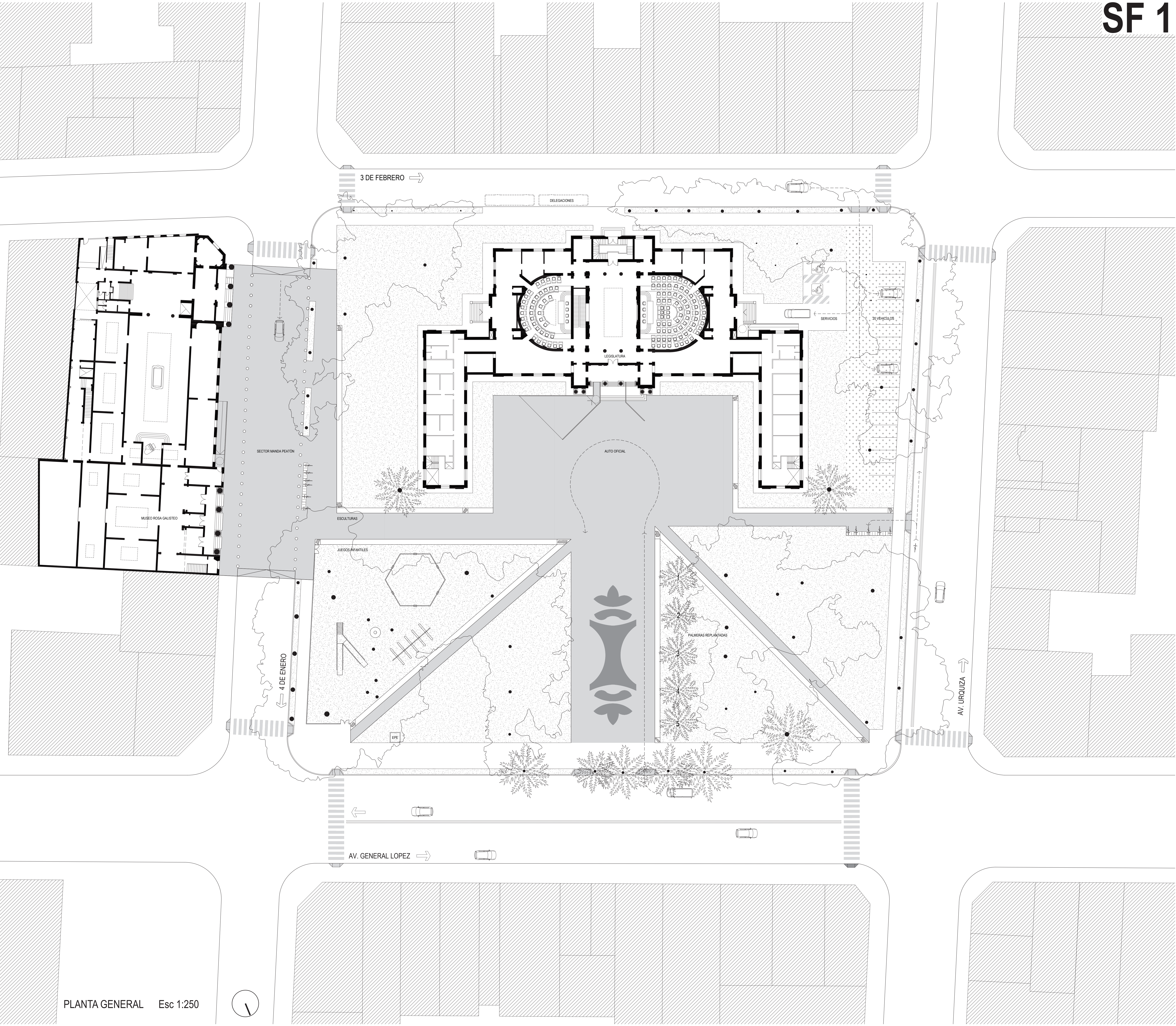
Los nuevos bancos de hormigón, que organizarán espacialmente la plaza y acompañarán sus recorridos, serán entendidos como una extensión física del Museo Rosa Galisteo.

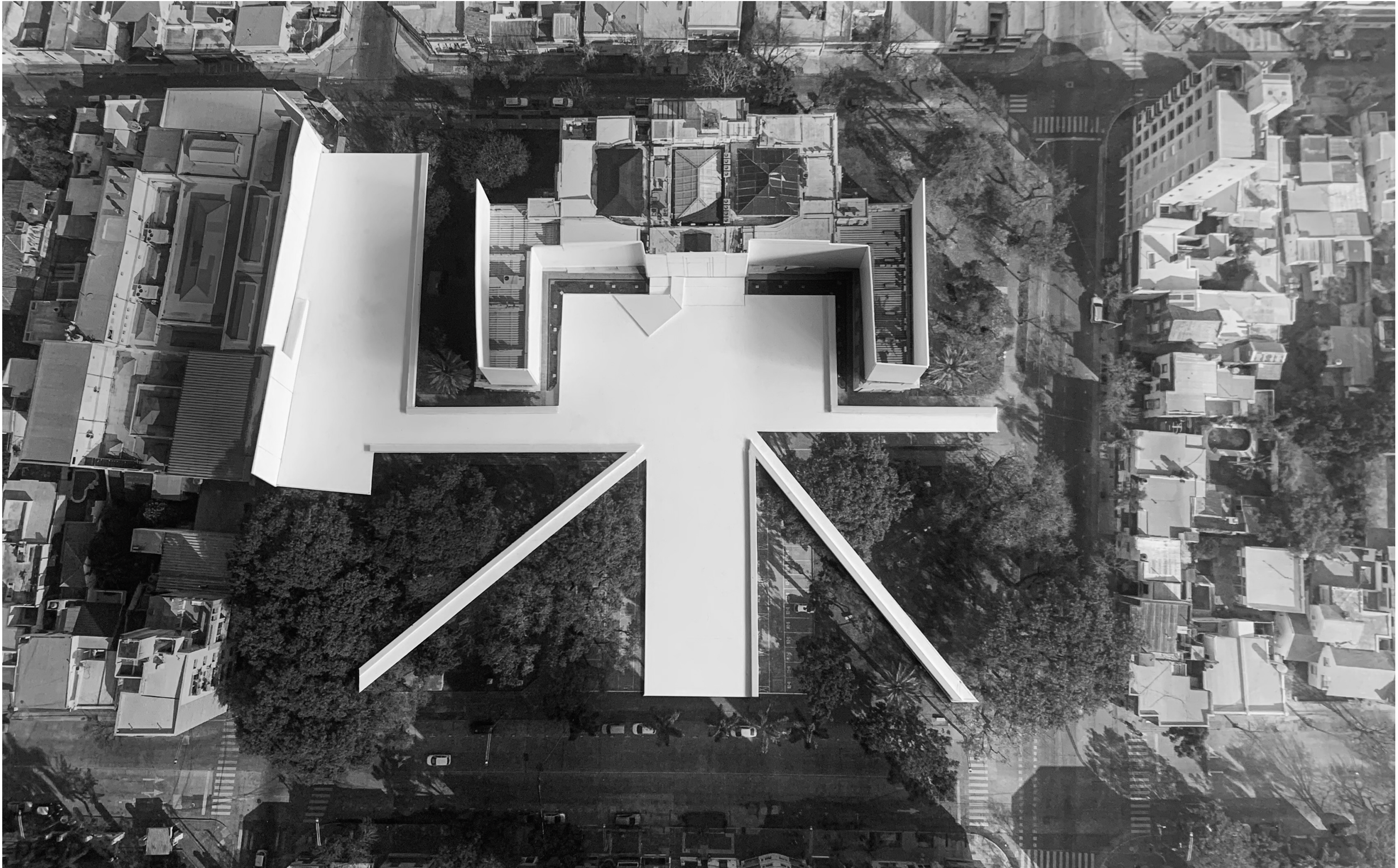
Así, se transformarán en pedestales donde se reubicarán las esculturas que hoy se encuentran diseminadas en el lugar.

La plaza se convertirá en el patio de esculturas del Museo, reforzando el vínculo entre ambos.

Los bancos-pedestales serán no solo para las personas, sino también para las esculturas, que compartirán un mismo lugar y tiempo, sin distinción.

La ubicación definitiva de cómo y dónde se colocarán las esculturas será producto de una curaduría que se propone realizar junto con los equipos del Museo y miembros de la comunidad.





Desde Av. General López



Desde Av. Urquiza



Sendero peatonal desde Av. General López y Av. Urquiza



Desde la explanada, hacia el museo

